

CUARTA SEMANA DE CUARESMA

VIERNES 19 MARZO 2021

SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ, ESPOSO SANTA MARÍA VIRGEN

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 1, 16. 18-21. 24a.

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, el llamado «Mesías».

El origen de Jesús Mesías fue de esta manera. María, su madre estaba comprometida en matrimonio con José y, antes de que ellos empezaran a vivir juntos, sucedió que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. Su marido José, que era justo, no queriendo denunciada, decidió romper su compromiso en secreto. Así lo tenía pensado cuando en sueños el Ángel del Señor se le apareció y le dijo: «José, hijo de David, no temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el Ángel del Señor le había mandado.

Palabra del Señor



Comentario al texto



El evangelio de Mateo comienza con la lista de los antepasados de Jesús. Las genealogías eran importantes porque, al señalar a los que tenían la misma sangre (y en la sangre se reconocía la vida), se afirmaba la vinculación familiar, la continuidad, en el tiempo y la legitimidad de una herencia o posición, Mateo, a diferencia de Lucas, que incluye a toda la humanidad, presenta la historia familiar, inserta en Israel, donde aparece Jesús como verdadero descendiente de Abrahán y de David, lo que avala su condición mesiánica. Asimismo nos invita a reconocerlo y adorarlo y a ver en Jesús la plenitud de esta historia de salvación a la que él nos ha llamado.

Concluida la genealogía (Mt 1, 1-17) y antes de narrar el nacimiento de Jesús (Mt 2, 1-12), el evangelista considera importante precisar la situación de los padres entre ellos. A pesar de que aún no se había llevado a cabo el matrimonio propiamente tal entre José y María, sin embargo, en razón del compromiso adquirido, el embarazo de María era considerado como adulterio (Dt 22, 20-21).

En este pasaje concreto, Mateo solo contempla el nacimiento virginal de Jesús sin ir más allá. La fe en la virginidad perpetua de María será una convicción a la que poco a poco irán llegando las comunidades cristianas. Mateo, por tanto, deja claro que ese hijo no es fruto de una unión carnal, sino obra del Espíritu Santo (Mt 1, 20), con lo que pone en evidencia que no solo se cumplen las promesas mesiánicas, sino que, en razón de esta intervención especial de Dios en la concepción y nacimiento de Jesús, las expectativas quedan desbordadas. Dios, una vez más, actúa de manera admirable en su Mesías.

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Qué pasa con los planes de José después de escuchar las palabras del Ángel del Señor ?
3. ¿De qué manera, la escucha de la Palabra del Señor afecta nuestros planes y proyectos?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...